

MANIFIESTO para las ELECCIONES EUROPEAS

SOCIEDAD EUROPEA DE PSIQUIATRÍA (EPA)

La salud mental es una prioridad en la agenda de todos los ciudadanos europeos y sus familias. Los responsables políticos, junto con los profesionales clínicos y científicos, tienen la responsabilidad apremiante de afrontar estos retos dialogando y tomando iniciativas con los usuarios de los servicios de salud mental y sus familias.

Todo ciudadano europeo tiene derecho a unos cuidados de salud mental oportunos y de calidad cuando lo necesita, y es más, tiene derecho durante toda la vida a que se tomen medidas adecuadas, desde una perspectiva de salud pública, que ayuden a prevenir el desarrollo de trastornos mentales y mejoren y promuevan una mejor calidad de vida de salud.

Es necesario actuar con un enfoque concertado y vigoroso, ahora más que nunca, en ampliar los recursos en investigación y en establecer políticas públicas dirigidas a la prevención y el desarrollo de estrategias que respalden una sociedad en la que se promueva la salud mental y el bienestar.

Las próximas elecciones europeas del 6 al 9 de junio de 2024 nos brindan la oportunidad de reflexionar sobre los resultados conseguidos hasta la fecha y de seguir trabajando juntos en pos de un cuidado de la salud mental mejor.

Información sobre la EPA

La Sociedad Europea de Psiquiatría (EPA por sus siglas en inglés) cuenta con miembros individuales en activo en 88 países, así como con 44 sociedades psiquiátricas nacionales en su membresía, las cuales representan más de 78.000 psiquiatras europeos. Todos ellos hacen de la EPA la principal asociación que representa a la Psiquiatría en Europa. La EPA se ocupa de la psiquiatría y disciplinas relacionadas, y se centra en mejorar los cuidados para los pacientes con trastornos mentales, y en desarrollar la excelencia profesional.

Datos de contacto: epa.brussels@europsy.net

Antecedentes

Un reanálisis de cientos de estudios epidemiológicos en la UE (1990-2010) sobre una amplia gama de trastornos mentales y neurológicos que incluyen la "estimación más precisa" de la prevalencia en 12 meses estableció que al menos 164,8 millones del total de 510 millones de población de la UE han sufrido uno o más trastornos cerebrales (combinando trastornos mentales y neurológicos) el último año (Wittchen et al. 2011).

La carga en términos de discapacidad de los trastornos mentales y neurológicos en la UE es inmensa, mucho mayor en comparación con otras regiones del mundo: en términos de AVADs (años de vida ajustados por discapacidad), se estimó que representan un 26,6% del total de la carga de AVADs para todas las causas (30,1% en mujeres y 23,4% en hombres) y un 42% de todas las enfermedades, medido como AVDs (años vividos con discapacidad). Una alta proporción (60-70%) de los AVADs por "trastornos del cerebro" en este estudio se refieren a trastornos mentales.

El estudio no encontró evidencia de que la tasa de trastornos mentales estuviera en auge o en declive en general, al sopesar los mismos diagnósticos en 2005 con una prevalencia total de 27,4%, en comparación con el 27,1% en 2011. De forma transversal, se aprecia que muchos pacientes con un trastorno mental padecen más de un trastorno, y que las tasas de comorbilidad aumentan con la edad. Solo el 14-36% (dependiendo del país) de todos los pacientes con trastornos mentales están en contacto con un servicio de salud profesional a causa de su enfermedad. Solo la mitad de ellos recibe un tratamiento mínimamente adecuado (más en trastornos psicóticos y de la alimentación; 72%, 61%).

A diferencia de los costes de tratamiento directos elevados de ciertos trastornos neurológicos, los trastornos mentales generan además altos costes indirectos (por ejemplo, pérdida del empleo) que pueden estar directamente relacionados con un tratamiento deficiente en la UE, dado que tan solo una minoría de los casos recibe tratamiento a lo largo de 12 meses.

Un análisis más reciente de la carga en términos de AVAD, basado exclusivamente en datos del estudio de la carga global de la enfermedad (GBD por sus siglas en inglés; Deuschi et al. 2002), empleó un conjunto de diagnósticos de trastorno mental considerablemente más restringido, un conjunto de trastornos neurológicos más completo, y diferentes definiciones para la UE. Este estudio sugiere una proporción de la carga sustancialmente más alta. Es necesario reanalizar estos estudios para explicar mejor las diferencias entre los datos (Wittchen et al. 2011; Deuschi et al. 2022) y examinar si ha habido cambios sustanciales o aumentos en la prevalencia y la carga en términos de discapacidad que suponen los trastornos del cerebro.

Además del impacto de los trastornos mentales "per se", en los últimos años se ha explorado en mayor profundidad la estrecha relación entre salud física y salud mental (ej. COVID-19), lo que se refleja en nuevos conocimientos y la constatación de una necesidad creciente de cuidados de salud mental.

La psiquiatría y los cuidados en salud mental en general son un campo profesional de rápido crecimiento. Los tratamientos psiquiátricos demuestran cada vez más ser tan eficaces como los destinados a tratar otras enfermedades somáticas. Las estrategias de cuidado y tratamiento se han revolucionado completamente, de manera que ahora se pone el acento en el cuidado ambulatorio, en la comunidad, desde la detección precoz hasta la rehabilitación, y se tiene la certeza de que muchas estrategias para prevenir enfermedades psiquiátricas están ahora a nuestro alcance.

Se ha producido un auge sin precedentes en la investigación psiquiátrica basado en descubrimientos en neurociencias, y específicamente, son notables los avances para descifrar los mecanismos y las causas de los trastornos mentales gracias a la neuroimagen y la genómica. Los avances tecnológicos van de la mano con la creciente inquietud de brindar a los pacientes una medicina más humanitaria, que debería situar a la psiquiatría a la vanguardia de la contribución que hace a la salud mental.

Todo ello muestra una clara necesidad de actuar de forma contundente para mejorar los cuidados en salud mental y la prevención.

Prioridades para 2024-2029

La Sociedad Europea de Psiquiatría (EPA) ha identificado las siguientes prioridades para las elecciones europeas ya próximas e insta a los miembros del parlamento europeo a:

Armonizar el servicio de los cuidados de salud mental

- Armonizar los cuidados psiquiátricos y los estándares de cuidados de salud mental en Europa.
- Armonizar los estándares de formación en Europa para la especialidad médica de Psiquiatría.
- Mejorar la formación de profesionales en salud mental y no mental.
- Promover el intercambio de mejores prácticas entre países.

Mejorar las condiciones de trabajo y atajar la escasez de profesionales en salud mental

- Hacer frente a la falta de personal cualificado en salud mental.
- Mejorar y armonizar las condiciones de trabajo de los profesionales en salud mental.
- Plantear nuevos modelos de trabajo, inclusive cambios de roles y multidisciplinariedad.
- Animar a un intercambio/colaboración entre profesionales de la salud.

Promover y armonizar normas éticas

- Desarrollar estándares europeos compartidos sobre los aspectos éticos y de derechos humanos ligados al servicio de salud mental y la prevención.
- Promover campañas nacionales para eliminar la estigmatización, trabajar la narrativa y la representación de las enfermedades mentales y sus cuidados, y promover el acceso a los cuidados psiquiátricos.

Desarrollar nuevas respuestas a un mundo en evolución

- Estudiar los retos y aprovechar las oportunidades de la digitalización y la IA.
- Tratar los retos relacionados con el cambio climático, la urbanización y la migración, así como su efecto en la salud mental, sobre todo entre los jóvenes.
- Rehacer el servicio de salud mental en Ucrania y mejorar la capacidad de respuesta de los sistemas de salud en general y de salud mental en particular (compartir Planes de Preparación).

Promover la investigación y la puesta en práctica de medidas de prevención y de salud mental pública

- Asignar los recursos apropiados a la investigación en psiquiatría, salud mental pública y estrategias de prevención.
 - Facilitar la igualdad de acceso, el desarrollo de (nuevos) tratamientos farmacológicos y biológicos en salud mental, en línea con los principios desarrollados en la propuesta adoptada por la Comisión europea en abril de 2023 para una nueva directiva y reglamento que revise y sustituya la legislación farmacéutica en vigor.
 - Promover un enfoque integral de la salud mental y cerebral a través de la investigación y la salud en general en todas las estrategias políticas.
-

La Sociedad Europea de Psiquiatría (EPA) se dedicará en cuerpo y alma y apoyará estas prioridades y líneas de acción. Para el siguiente mandato de la UE, de 2024 a 2029, invitamos afectuosamente a todos los interlocutores y responsables de política pública europeos interesados a unirse en estas acciones.